

Reflexión sobre proceso:

Documento: “Laboratorio para la ideación del espacio arquitectónico a partir de la experimentación con el cuerpo”

Trabajo de grado desde la aproximación teórica para proyectar espacialidades acordes a la realidad corporal.

María Alejandra Cardozo de la Espriella

daikaiisha@gmail.com

3187323008

San Juan de Pasto, Colombia

Introducción

El recuerdo de formas experimentales como la Bauhaus despierta el anhelo por la vuelta a este tipo de experiencias. El anhelo puede ser renovado por una mentalidad que explora modelos pedagógicos alternativos para producir innovaciones espaciales desde ambientes de aprendizaje alternativos al taller de arquitectura¹; el cual puede ser complementado con los laboratorios siendo éstos “campos para la generación del conocimiento a través de los procesos” (Nava, 2011 p25). Desde este marco de pensamiento se puso en marcha unos ejercicios, reflexiones y formulaciones teóricas que permiten pensar el espacio arquitectónico desde la experiencia corporal. Se enfatiza en la kinestesia² sentido desde el cual es posible lograr una comprensión de la realidad espacial que arroja insumos para abordar procesos proyectuales o de ideación, pensando que “El movimiento del cuerpo crea espacio” (Anónimo 2003) frase que más allá de su contenido poético define un mecanismo para dar forma a un espacio y diseñar una experiencia.

Este proceso significa una forma de aproximarse al conocimiento permitiendo elaborar un propio discurso, el autoaprendizaje y la recursividad conceptual para poder generar herramientas propias de proyectación desde la investigación. En un contexto donde la enseñanza de la arquitectura ocurre desde un enfoque técnico, este trabajo significa la posibilidad de impactar procesos de formación a través de su formulación como materia curricular³ enunciando el contacto directo con el espacio como aspecto fundamental para el aprendizaje en arquitectura sacando provecho de la kinestesia para reconocer el espacio y transformar la manera de percibirlo. Son necesarias las propuestas pedagógicas que exploren formas de construcción de pensamiento perceptual que luego se revertirán a materia arquitectónica. El sentido de la experimentación se define como la provocación de experiencias

1 Como lo afirma la Arq. María Verónica Machado: “No debería seguir siendo sólo taller, sino que debería transformarse o asociarse hacia otros modos, que continuarán integrando el taller desde sus beneficios, pero que también aborden el campo experimental y la investigación arquitectónica, de allí aparece la idea de que también el aprender a proyectar arquitectura se hiciese desde el laboratorio” (Machado, 2014 p1).

2 Referida al movimiento del cuerpo

3La propuesta se denomina: “Kinestesia: experiencia del espacio como parte del proceso creativo”, como propuesta curricular electiva para el semestre B del año 2017 del programa de arquitectura de la Universidad de Nariño.

que despierten la sensibilidad y la exploración espacial desde la corporalidad considerando que “La experiencia del espacio es lo que construye el espacio”⁴

Procesos experimentales, sensibilidad análisis y propuesta

Este tipo de procesos considera la incertidumbre, la complejidad y lo emergente como el impulso para afrontar lo desconocido, para repensar las formas usuales de abordaje de proyecto en arquitectura en favor de una concepción integral, evidenciando que existe un alejamiento frente al cuerpo y los sentidos pasando a priorizar aspectos técnicos en la enseñanza⁵. Es por esto que resulta vital la provocación de experiencias espaciales en la persona que está por asumir un proceso proyectual, porque pueden extraerse sensaciones espaciales que pueden convertirse en insumo para generar propuesta.

El propósito de este texto es reflexionar sobre un proceso investigativo que transforma nociones como la de espacio, experiencia, composición, representación entre otras para convertirse en bosquejo de propuesta⁶. Iniciando con un reconocimiento de las preconcepciones frente al espacio, se reúnen enfoques y esquemas de pensamiento que permitan afrontar este problema, aunado con las exploraciones que permitan una comprensión más profunda del fenómeno del espacio. Si pensamos que “la experiencia del arquitecto juega un papel fundamental en la construcción de la arquitectónica” (Malagón, 2011) se puede decir que son los arquitectos los llamados a desencadenar y provocar experiencias espaciales que como formas exploratorias pueden utilizar medios de intervención temporal⁷, pensando que nuevas espacialidades enriquecidas pueden ser concebidas, unas que provocan una vivencia intensa desde las posibilidades de una nueva movilidad corporal⁸ que se registra mediante coreografía⁹, instalación y performance. Todo esto con el fin de extraer insumos que mediante un proceso de análisis permite idear y diseñar un objeto y una experiencia.

La forma de trabajo y la comprensión que se tenga sobre el espacio influyen en las espacialidades a concebir. Se considera vital enraizar en el propio cuerpo conceptos básicos y definitivos que capaciten para idear entendiendo que el propio cuerpo es el instrumento más

4 Frase reformulada a partir del colectivo Desayuno con viandantes que propone: “el uso del espacio es lo que construye el espacio”. Recuperado de:
http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/11/01/actualidad/1383337858_435789.html

5 El problema de la falta de aproximaciones sensibles. “Existe una descorporalización (...) en el acto de educar en los factores que convergen desde la sensibilidad humana. El diseño, como disciplina exige la potencia de un sujeto sensible y creador que recree las instancias de la vulnerabilidad humana” (Polo, 2013).

6 Se refiere la propuesta como el modelo espacial donde se piensa que debe existir una hibridación entre la forma usual de comprensión del espacio (ortogonal) con la generación de espacio desde el cuerpo.

7 Referido a formas de intervención como la instalación (artística) análoga a la arquitectura efímera por su condición temporal que logran transformar la percepción que se tiene del espacio y permite construir un bosquejo de la forma que puede tener una espacialidad para pensar y reflexionar sobre ella.

8 Se habla de primero intervenir el espacio a través de una instalación para luego pasar a recolectar experiencias y sensaciones espaciales mediante el performance entendido como la exploración de maneras de moverse en el espacio ideado, fundamentado en que a través del movimiento del cuerpo es posible comprender el espacio.

9 Coreografía significa escritura del cuerpo en el espacio y se registra mediante la herramienta denominada dibujo cinético que plasma los trazos, pausas y trayectos del movimiento del cuerpo. “Podemos decir que la danza intensifica la visión fenomenológica de la realidad según la cual nuestro cuerpo es el que orienta el espacio y lo despliega y produce un tiempo multifocal a partir de nuestra conciencia, por todo lo que conocemos a partir de cómo nuestro cuerpo experimenta los fenómenos” (Gálvez, 2013).

cercano para internarse en la realidad espacial que está allí y existe, pero no sabemos cómo abordar. Acceder al significado de las cosas y al contenido emocional hace que el conocimiento cobre vida, siendo la propia experiencia y contacto con el espacio fuente para aprender. Existen barreras al conocimiento que la imaginación y la intuición pueden superar. Los procesos experimentales permiten extraer aprendizajes desde las propias habilidades y la forma singular de percibir.

Contactar con sensaciones espaciales permite integrar diversas nociones de proporción, de escala, dimensionamiento del espacio, la vertical, la horizontal, la profundidad, el recorrido, lo temporal, la antropometría dinámica, la complejidad espacial¹⁰, representaciones alternativas¹¹, y los tipos de experiencia espaciales¹². Esta investigación significa tomar como base la experiencia que se tiene del espacio como parte del proceso creativo. Si concebimos que “la mano piensa” (Pallasmaa, 2006), por qué no asumir que todo el cuerpo lo hace. Es una energía inteligente la que impulsa al movimiento existiendo en él bases para la creación. Juntos mano y cuerpo son valiosos puntos desde los cuales partir para entender e indagar en el espacio y para experimentar en él, que parte del desprendimiento (temporal) de los medios tecnológicos para explorar -desde las búsquedas corporales- otras formas de composición relacionadas con la sucesiones de instantes.

La expresión del laboratorio como modelo sucede a través del documento presentado para optar al título de arquitecta. Posteriormente las ideas toman forma de discurso el cual pretende narrar una vivencia ideada del espacio, considerando la escritura un aporte para la concepción del objeto arquitectónico. Se comprende el texto narrativo como potencial para transmitir el proceso experimental exponiendo a manera de manifiesto las reflexiones contenidas del laboratorio, propendiendo por una arquitectura más emocional, que tenga en cuenta el aspecto corporal que reconozca la necesidad humana de habitar en el movimiento buscando formas más profundas de comprensión del hecho arquitectónico como un refugio emocional. Esto significa que a través de la **narración de la experiencia** puede expresarse un discurso que se construye a través de procesos experimentales.

La forma de indagación conduce a concebir el objeto arquitectónico y la experiencia de manera simultánea, porque no es posible idear una experiencia arquitectónica sin un soporte objetual, así como tampoco se debe idear un objeto sin experiencia. La narración se complementa con un recorrido por un modelo virtual que muestra la sucesión de espacialidades a través de un video que va acorde con la idea de espacio dinámico que va más allá de la representación a través de plantas, cortes y fachadas¹³ porque en la imagen en movimiento se pueden comunicar aspectos senso-espaciales, que se complementa con la construcción de la imagen mental desde la palabra. Imagen en movimiento y experiencia narrada se funden para transmitir esa vivencia ideada.

Modelo metodológico y modelo espacial:

El proceso pretende ser un aporte desde la creatividad a la noción de espacio la cual se encuentra en constante definición y construcción. La teoría, la experimentación y la ideación se encadenan siendo constante la reflexión por el espacio desde la experiencia. La inclusión de habilidades propias y la forma singular de percibir conlleva a transformar las maneras de

10 Definida desde el estudio de la dimensión vertical, horizontal y la profundidad incluyendo lo temporal, donde se piensa que el espacio es más que la suma de estas dimensiones.

11 Cuestionando las formas de representación se logra cuestionar la propia idea de espacio.

12 Tipos de experiencias que se refieren a espacialidades creadas por arquitectos y artistas donde el cuerpo tiene otras formas de desenvolverse, ya sea cambiando la postura, deslizándose o suspendido mediante membranas flotantes.

13 Al respecto Bruno Zevi en su libro *Saber ver la arquitectura* en su capítulo sobre “la representación del espacio” afirma que son insuficientes las plantas, frentes secciones y fotografías “para representar completamente el espacio arquitectónico”, introduciendo la problemática de las representaciones en arquitectura.

producción de configuraciones espaciales. La definición teórica es lo que direcciona la capacidad para idear el espacio estimulando la autonomía desde la generación de criterios con los cuales afrontar el problema del espacio arquitectónico. Modelo espacial y modelo metodológico son dos elementos que se entretajan a lo largo de la investigación, siendo la forma de trabajo la que condiciona e influencia la concepción espacial. Transformando la idea de espacio surge el impulso para hacer búsquedas en cuanto a metodologías, herramientas, procesos y alternativas de representación que logren producir una definición teórica que fundamente y se combine con un proceso creativo.

La reflexión sobre el laboratorio como proceso evidencia una serie de aprendizajes que motivan a experimentar y a abordar formas de construcción metodológica propias que atiendan a otras vías de generación de proyecto en las que no impere solamente el concepto – fruto de una elaboración mental- sino que involucren el trabajo corporal, que conduce a priorizar otro tipo de lógicas que podrían dar forma tanto al espacio como la experiencia. El documento intenta mostrar los pasos desarrollados en la investigación y dar cuenta de las exploraciones espaciales llevadas a cabo siendo el laboratorio como modelo metodológico y modelo espacial el resultado obtenido. Como modelo metodológico se exponen los procesos, las secuencias de acciones, la fundamentación teórica y enfoques de origen reflexiones y preguntas frente a la forma de comprender y de concebir el espacio. Como modelo espacial permite la reflexión sobre las implicaciones en el uso de insumos y herramientas como las que permiten pensar el espacio desde el cuerpo a la vez que generarlo, consiguiendo una apertura mental sobre el tipo de experiencias que desde lo corporal puede proponerse en arquitectura.

Un proceso intermedio conecta el modelo metodológico con el modelo espacial. Al darse el cuestionamiento de las formas usuales de proyectación y de vivencia del espacio se toma la crítica como elemento que desencadena la formulación de un enunciado propositivo que incluye los fundamentos teóricos y las reflexiones suscitadas desde el contacto directo con el espacio. El uso del cuerpo dentro del proceso investigativo permite hacer una crítica mediante el acto, evidenciando que el uso de los espacios ha reducido la movilidad corporal a su mínima expresión, desde las posibilidades de movimiento se realiza la búsqueda de otros elementos materiales configuradores de espacio que funcionen como soporte de esa movilidad corporal. Entonces la crítica no sucede sólo de palabra, se refleja también en acto e intervención del espacio. Pudiendo esta crítica convertirse en propuesta que transforme la forma en que se vivencia el espacio de manera más intensa y que logre sacar provecho de una movilidad corporal expandida.

Narración de la experiencia¹⁴

Imagino que camino pero no hay espacio, sólo vacío. Descubro que existe un plano base que me sustenta, y este vacío me transforma, porque mi cuerpo siendo volumen, ocupa un espacio, pero también lo crea. De repente, unos muros aparecen y estrechan mi cuerpo. Casi me sofoco, y un punto en el plano aparece. Me acerco, lo observo y al situarme sobre él una línea se dibuja, este trazo viaja y yo sigo su movimiento; en un giro el espacio se amplifica, más trazos comienzan a dibujarse y me dejo llevar por ellos, sus formas curvas me proponen nuevos giros y en una danza una espiral me envuelve. Los límites difusos convierten la incertidumbre en la alegría de poder explorar diversas posibilidades, continuo deslizándome y apegada al plano horizontal siento la gravedad, la relación con la tierra y en una embriagadora alucinación largo tiempo permanezco.

Para comprender la vertical me agacho salto, me arrodillo y descubro los niveles de mi cuerpo. Exploro los alcances al estirar mis brazos y unas líneas ortogonales se dibujan en los muros observando las distancias que puedo abarcar. Combinando ambas dimensiones, vertical y horizontal mi sentido espacial se fortalece. Surge un movimiento complejo y enriquecido, fruto de integrar y enraizar en las conexiones neuronales lo orgánico y lo ortogonal descubriendo todo un sistema de orientaciones que puedo explorar al abarcar el espacio desde otras

14 Se fundamenta en la teoría de Julio Bermúdez que define la "Arquitectura como narrativa tridimensional" Bermúdez, J. (1997). *Diseño de experiencias arquitectónicas*. Recuperado de: <http://www.faud.unsj.edu.ar/descargas/LECTURAS/Arquitectura/EXTRA/2.pdf>

posturas. Este espacio me pertenece y pertenezco en él a fuerza de la constante vivencia. Largo tiempo sentí mi cuerpo comprimido, rígido pero exploro sus posibilidades al estirarme y recorrer a tener conciencia de las distancias y comprendo que la medida del espacio va más allá sistemas métricos abarcando una medida temporal. Se aborda la profundidad del espacio en el tiempo que toma pasar de un punto a otro y a la intensidad que surge al forzar al cuerpo a posiciones donde se estira, se contrae: es el esfuerzo que implica moverse de un punto a otro de maneras no convencionales.

Comprendo mi cuerpo como realidad tridimensional¹⁵, necesito moverme y bailar. Y esta debe ser una dimensión relevante para el acto proyectual, donde se tenga en cuenta la movilidad corporal como desencadenante de una fluidez que funda al habitante con lo que le rodea, teniendo la oportunidad de dar forma al espacio coreografiando sus hábitos, su propia vida y el trayecto de las líneas de sus recuerdos. Así el espacio dejaría de ser la imposición de una forma y la arquitectura posibilitaría al cuerpo su máxima expresión la comunicación con el espacio ya no estaría entrecortada por elementos obstaculizantes. Estamos acostumbrados a entrar a un edificio y a caminar para recorrerlo, pero vale la pena preguntarse si existen tipos de experiencias espaciales no exploradas, no materializadas pero que valga la pena indagar para hacerlas construibles. Se trata de un ajuste a las necesidades, lógicas y lenguajes de las expresiones corporales para lograr una forma natural de desenvolverse, resultando en una experiencia liberadora que lograra ojalá potenciar las capacidades humanas.

Y si el espacio arquitectónico puede invitar al movimiento podría estimular a una vivencia del espacio a través de un lenguaje que el cuerpo comprende. La materia arquitectónica le habla al cuerpo a través de su sistema codificado de proporciones y dimensiones, a través del sistema de orientaciones que los recorridos proponen obligando a reconocer la forma en que nos ubicamos en el espacio reconociendo que estamos equipados con una variedad de sentidos con los cuales desentrañar ese acontecimiento corpóreo¹⁶ personal que se funda con el acontecimiento arquitectónico. La corporalización del espacio es una forma de comprenderlo desde lo intuitivo que sobrepasa cualquier elaboración conceptual fruto de procesos mentales.

En el movimiento el espacio cobra vida. Si la arquitectura es música congelada¹⁷ en el movimiento ésta se descongela si le damos la libertad al cuerpo de moverse en el espacio. Toda experiencia tiene un límite de tiempo y todo espacio tiene una medida corporal. La duración de un instante depende de la intensidad con que se vive. Como una alquimia en donde cada recorrido significa un ciclo en el que el espacio se renueva. Y esta materia arquitectónica me obliga por su configuración a desplazarme de formas impensadas, ya sea trepando, deslizándome o a saltos. Me reconozco en el espacio porque éste me impulsa a buscar otras formas de desplazarme. Y toda esta variedad de movimientos inducen estados emocionales diversos, las sensaciones se contrastan en la sucesión de espacios pero de repente, en un instante la totalidad del espacio se despliega ante mí y su dimensión amplia me conmueve.

Puedo entender esta experiencia como una mudanza donde mi cuerpo transita desde los espacios concebidos de manera ortogonal a formas espaciales que permiten mayores posibilidades de movimiento. Y en esta danza mi cuerpo en un estado receptivo se dispone a explorar cada rincón; en el movimiento permanezco y en el circular habito. Las superficies se

15 Para comprender la tridimensionalidad del espacio hay que comprender la tridimensionalidad del propio cuerpo, para lo que fue útil la revisión de Rudolf Von Laban, arquitecto y coreógrafo que exploró desde el movimiento la tridimensionalidad del espacio aplicando su conocimiento a la danza, así como el entendimiento de una coreografía: "la arquitectura se convierte en una coreografía que, a base de movimientos y trazados, consigue generar una serie de recorridos capaces de transmitir sensaciones al espectador y por ende generar la forma de los espacios y objetos proyectados" (Montero, Vásquez 2013 p2).

16 Término donde Peter Zumthor habla de la arquitectura como masa corpórea que expone en su discurso "Atmósferas"

17 Frase que se atribuye a Johann Wolfgang von Goethe

inclinan y ondulan y los cambios en la espacialidad me exigen más esfuerzo, mi corazón late fuerte y es así como la música de mi cuerpo se expande. La relación entre cuerpo y arquitectura existe y es real.

La arquitectura es la palabra narrada, los relatos hechos espacio, son los instantes fugaces de la vivencia del espacio propio existiendo en lo temporal la experiencia del habitar.

No todas las sensaciones ni todas las ideas logran ser representadas, es allí donde habita el misterio, en la idea no explicada, en la fotografía mental que permanecerá sin ser revelada. Toda arquitectura es efímera y sólo queda el recuerdo de lo vivenciado. Y el espacio se expande porque la percepción de él ha cambiado, es dinámico y vivo. La perspectiva de una mirada creativa impulsada por una nueva genética espacial representa un valioso cambio de actitud en la forma de establecer comunicación con los espacios. La experiencia del espacio es el encuentro del cuerpo con una espacialidad donde sucede una vivencia más intensa desde que el cuerpo encuentra otras formas de moverse y percibe distinto. ¿Será necesario dejar que siga pasando el tiempo y permitir que la arquitectura surja del acto repetitivo de la concepción usual? Concepción que surge de las lógicas conceptuales fruto de procesos mentales sin haber entendido las corporales. Que la concepción del espacio estático no nos detenga a imaginar desde la conexión mente – cuerpo una arquitectura con mayor calidad experiencial creyendo realmente en el “potencial transformador de la arquitectura”¹⁸.

Conclusiones

Así como existe el problema del distanciamiento frente al espacio, existe la descorporalización siendo el trabajo experimental en el que desde el reconocimiento del propio cuerpo se entabla un contacto directo con el espacio. Toda esto permite pensar que aún sigue siendo vital la experiencia corporal y el arraigo en la realidad física espacial para reflexionar, hacer crítica y generar propuesta en arquitectura, donde existe un campo por explorar que nos permita abordar lo perceptual por medio de procesos científicos, combinando lo artístico y sensible con lo metodológico.

Desde el reconocimiento corporal pasado por la formulación de la pregunta: ¿Qué pasaría si se pensara el espacio desde la experiencia? Se recorre un proceso que permite determinar que: *La experiencia del espacio es lo que construye el espacio* siendo vital la generación de propias experiencias espaciales que desencadenen aprendizajes y permitan configurar un **modelo espacial** que está en construcción y que se enuncia como reto, que parte de hibridar la concepción ortogonal como usual e histórica, combinándolo con las exploraciones corporales propias y el laboratorio como **modelo metodológico** que permite ser aplicado en el contexto académico.

La generación y recolección de experiencias espaciales se hace necesario en el entorno académico como proceso de formación que complementa al taller de arquitectura desde el abordaje de inquietudes y temas que de manera fragmentada se estudian en la academia pero que mediante la aproximación propuesta se pueden comprender de manera integral.

Puede pensarse en un tipo de experiencia que va más allá del acto contemplativo y del caminar como forma de recorrer el espacio incluyendo una movilidad corporal expandida referida a un movimiento más intenso desde el saltar, trepar, deslizarse, lo cual conlleva a repensar los elementos configuradores de un espacio como el soporte de la movilidad corporal, lo cual transforma la idea de espacialidad.

Es posible emprender un proceso creativo al tiempo que se busca fundamentación en la teoría. Se investiga en base a procesos de ideación que permite continuar la construcción del discurso además del modelo espacial.

18 Frase enunciada por los arquitectos Arakawa & Gins en su teoría denominada: El destino reversible, encontrado en: Hughes, R. (-). The reversible Eschatology of Arakawa & Gins. RMIT University, Melbourne, Australia. Recuperado de: http://www.senselab.ca/inflexions/n6_hughes.html

Bibliografía

- Anónimo (2003). *Cuerpo, espacio y movimiento, Expresión, creatividad y movimiento*. I Congreso internacional de expresión corporal y educación Zamora 2003. Recuperado de: <http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate05/Seccion3/CuerpoEspacioMov.pdf>
- Bermúdez, J. (1997). *Diseño de experiencias arquitectónicas*. Recuperado de: <http://www.faud.unsj.edu.ar/descargas/LECTURAS/Arquitectura/EXTRA/2.pdf>
- Galvez, M, A. (2013). *Materia activa: la danza como campo de experimentación para una arquitectura de raíz fenomenológica* (tesis doctoral). Recuperado de: http://oa.upm.es/19714/1/MARIA_AUXILIADORA_GALVEZ_PEREZ.pdf
- Hughes, R. (-). *The reversible Eschatology of Arakawa & Gins*. RMIT University, Melbourne, Australia. Recuperado de: http://www.senselab.ca/inflexions/n6_hughes.html
- Machado, M. V. (2014). *Lab_ller VA TRANSformando la arquitectura desde las PROposiciones proyectuales*. Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/encuentro2010/administracion-concursos/archivos_conf_2013/886_1080_1175con.pdf
- Malagón, Ricardo (2011). *La experiencia de la arquitectura en el proyecto y el objeto*. Recuperado de: http://avalon.utadeo.edu.co/servicios/ebooks/experiencia_arquitectura/files/assets/basic-html/page7.html
- Montero Fernández, F, Javier. Vázquez Junquera, C. (2013). *Los espacios del movimiento. Elementos para una arquitectura indeterminada*. Universidad de las palmas de gran canaria, V jornadas internacionales sobre investigación en arquitectura y urbanismo. Recuperado de: <http://5iau.ulpgc.es/sites/default/files/comunicaci%C3%B3n6190FMCV.pdf>
- Nava, E. (2011). *La creatividad, los laboratorios de arquitectura y el problema del espacio arquitectónico*. Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/342/34219305006.pdf>
- Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel, la arquitectura y los sentidos*. (1ra ed). Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili.
- Polo Flórez, V. (2013). *El desarrollo humano y la formación integral en diseño. Cuerpo y sensibilidad en los procesos de configuración de tejidos epistemológicos*. Recuperado de: <http://www.nexus.univalle.edu.co/index.php/nexus/article/download/2397/2213>
- Zevi, B. (1951). *Saber ver la arquitectura Ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura*. (4ta ed). España. Editorial Poseidón.
- Zumthor, P. (2003). *Atmósferas Entornos arquitectónicos – Las cosas a mi alrededor*. Recuperado de: <https://talleravillalba.files.wordpress.com/2014/04/zumthor-atmosferas.pdf>